

¿Quiénes fueron **pobres multidimensionales** en 2019?

Antelando los efectos de la crisis sanitaria por la COVID-19



En general se analiza la pobreza a partir de la escasez del ingreso (pobreza monetaria). Aunque esta es una medida importante para evaluar logros sociales y económicos en los países, no es suficiente para evaluar privaciones en distintas dimensiones de la vida de las personas. Esta inquietud ha llevado a profundizar lo que la pobreza implica (Sen y Foster, 1997). Más allá del rol instrumental que tiene el ingreso para acceder a bienes y servicios este importa en la medida que permita a las personas llevar una vida adecuada. Por lo cual, la pobreza medida como la escasez del ingreso debe complementarse con el análisis de privación de la capacidad de satisfacer necesidades esenciales y elementales de las personas en diferentes ámbitos.

La pobreza multidimensional viene a complementar el análisis de la pobreza monetaria y permite evaluar las privaciones de las personas en diferentes dimensiones esenciales. Alkire y Foster (2009) introducen una metodología que hace factible cuantificar pobres en un entorno multidimensional. Dicha metodología ha permitido la generación de un Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) global para 109 países. El último reporte de 2021 registró 1.3 billones de personas que vivían en situación de pobreza multidimensional en el mundo. El IPM de Bolivia fue estimado con base en la Encuesta de Demografía y Salud (EDSA) 2016, hallándose que el 9 % de la población en el país era pobre multidimensional (PNUD, 2021).

Debido a que la Encuesta de Demografía y Salud en Bolivia no se realiza anualmente, se hace difícil el monitoreo continuo de la pobreza multidimensional con base en los indicadores propuestos por Alkire y Foster (2021). La contribución del presente documento está en la construcción y estimación de indicadores recientes sobre las privaciones que enfrenta la población boliviana, la proporción de personas pobres multidimensionales, la intensidad de carencias y la vulnerabilidad a la pobreza. Para esto se utiliza la Encuesta de Hogares de 2019 y se adopta el enfoque de Alkire-Foster.

Es importante notar que el nivel de vulnerabilidad a la pobreza observada en 2019 podría haber antelado los efectos asociados a la COVID-19 con relación a diferentes dimensiones sociales y la caída de ingresos de los hogares. Por ejemplo, se podría haber identificado a grupos de población con mayor probabilidad de privación de alimentos, condiciones inadecuadas de vivienda, bajo acceso a salud entre otras inadecuaciones que repercutirían en su capacidad de generar ingresos y, por tanto, complicarían su situación de bienestar durante la pandemia.

Elaborado por:

Carola Tito

Cecilia Castro

Paola García

Leonardo Mirabal

Dimensiones de Pobreza Multidimensional

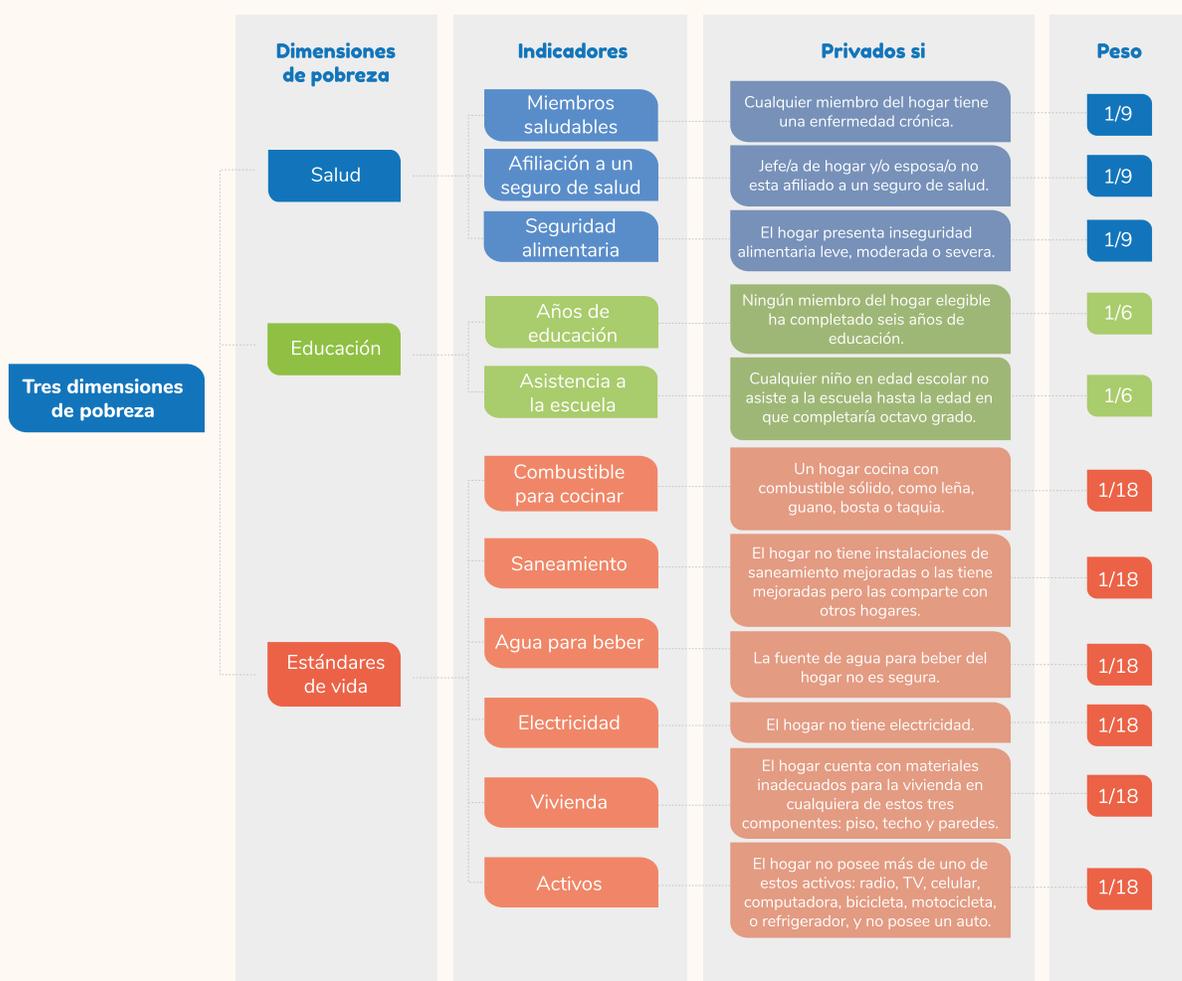
“un enfoque multidimensional de la pobreza define pobreza como un déficit desde un umbral en cada dimensión del bienestar de un individuo” (Adaptado de Bourguignon y Chakravarty, 2003)

Para determinar quién es pobre multidimensional se considera la metodología de Alkire y Foster (2009) y como base para el enfoque de dimensiones a Alkire, Kanagaratnam y Suppa (2021).

Entonces, ¿quién es pobre multidimensional en Bolivia?

Un pobre multidimensional es aquel boliviano que esté privado en tres dimensiones de pobreza con igual importancia (misma ponderación): salud, educación y estándares de vida. Para definir el déficit en cada dimensión de bienestar se consideran 11 indicadores y se establecen los criterios para identificar a los individuos, es decir, los umbrales.

Dimensiones, indicadores, umbrales de privaciones



Nota: Para las dimensiones de educación y estándares de vida se mantienen las definiciones de Alkire, Kanagaratnam y Suppa (2021). Para la dimensión de salud se consideraron nuevos indicadores y criterios según la disponibilidad de información en la Encuesta de Hogares de 2019 en la que, a diferencia de la Encuesta de Demografía y Salud 2016, no se incluyen temáticas de mortalidad infantil y nutrición. La seguridad alimentaria se mide con base en la “Escala latinoamericana y caribeña de seguridad alimentaria” de Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura (2012, p. 68). Fuente: Adaptación propia con base en Alkire, Kanagaratnam y Suppa (2021).

Un ejercicio práctico para entender la pobreza multidimensional

María vive con su pareja que sufre de una enfermedad crónica, además ni ella ni él cuentan con un seguro de salud. A pesar de su situación tratan de salir adelante. Para María es difícil encontrar trabajo fijo porque no finalizó primaria, y su esposo, aunque finalizó una carrera técnica, su estado de salud solo le permite acceder a trabajos temporales. En el último año, la pareja también enfrentó problemas en su vivienda ya que por las lluvias y filtraciones en el techo se inundaron algunas habitaciones. Sin embargo, tuvieron algo de suerte porque pudieron salvar sus activos como TV, computadora y refrigerador. También debido a los gastos en salud y vivienda, y sus bajos ingresos, la pareja no puede alimentarse adecuadamente todo el año. Después de todo, María y su esposo tienen esperanza en que su esfuerzo les siga permitiendo cubrir el alquiler de una vivienda con saneamiento adecuado, agua de grifo, electricidad y gas domiciliario.



Juan vive con su esposa y su hijo. Él tiene un trabajo estable como ingeniero civil en una empresa prestigiosa. Su esposa es contadora y trabaja en una institución pública. Su hijo está cursando el quinto grado de primaria y va sin falta al colegio, a pesar de ser diabético. Pese a esta situación Juan y su esposa se encuentran agradecidos porque la enfermedad de su hijo está controlada y nunca tuvieron problemas con los gastos relacionados a la salud de su hijo. Además, la familia lleva una dieta balanceada para no poner en riesgo su salud y fortalecer la de su hijo. En el último año, la familia también celebró la compra de una nueva casa en una zona residencial con todos los servicios y materiales de calidad, y la renovación de su auto.



Dado el relato de sus vidas y los criterios de privación establecidos, ¿María y Juan son pobres multidimensionales?

¿Privados?



$$1*1/9 + 1*1/9 + 1*1/9 + 0*1/6 + 0*1/6 + 0*1/18 + 0*1/18 + 0*1/18 + 0*1/18 + 1*1/18 + 0*1/18 = 0.3889$$



$$1*1/9 + 0*1/9 + 0*1/9 + 0*1/6 + 0*1/6 + 0*1/18 + 0*1/18 + 0*1/18 + 0*1/18 + 0*1/18 + 0*1/18 = 0.1111$$

¿Pobre multidimensional?

Una persona es identificada como pobre multidimensional si está privada en un tercio de los indicadores ponderados. Es decir, una persona es pobre multidimensional si el puntaje de privación ponderado es igual o mayor que el umbral de pobreza 0.3333.



0.3333

NO POBRE

POBRE



0.1111



0.3889

¿Cómo se obtiene el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM)?

Después de identificar quién es pobre, se agregan los individuos para obtener la **incidencia** de pobreza o ratio de conteo (H) el cual representa la proporción de pobres. Siguiendo con el ejercicio, los dos hogares con cinco personas formarían una sociedad. La incidencia de pobreza en esta sociedad llega a 40 % (2 pobres entre el total de personas, 5). Luego, se obtiene la **intensidad** de pobreza (A) que representa el número de privaciones promedio ponderadas que experimentan los pobres. En este ejercicio, la intensidad alcanza 38.89 % debido a que los pobres están en la familia de María (el promedio del puntaje ponderado de María y su esposo: $[0.3889+0.3889]/2*100$).

Finalmente, el **IPM** o la ratio de conteo de pobreza ajustada se obtiene combinando la **incidencia** con la **intensidad** en forma multiplicativa.

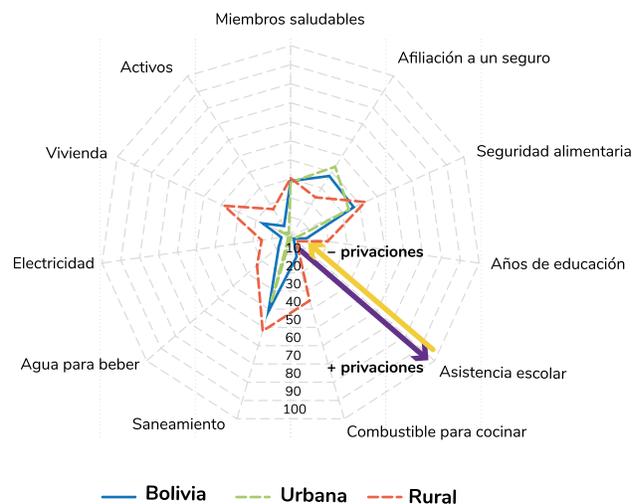
$$IPM = A*H = 0.4*0.3889 = 0.16$$

¿De qué estaban privados los bolivianos en 2019?

En 2019, Bolivia contaba con un importante número de personas con privación en la dimensión de salud. El 30 % de la población boliviana vivía con al menos un miembro en el hogar con alguna enfermedad crónica, el 38 % de la población se encontraba en hogares en que los jefes de hogar (jefas de hogar) y/o esposas del jefe de hogar (esposos) no estaban afiliados a un seguro de salud, y 37 % de la población se hallaba en hogares con inseguridad alimentaria. Por otro lado, el 41 % de la población boliviana residía en hogares con un sistema de saneamiento no mejorado o si lo tenía lo compartía con otros hogares.

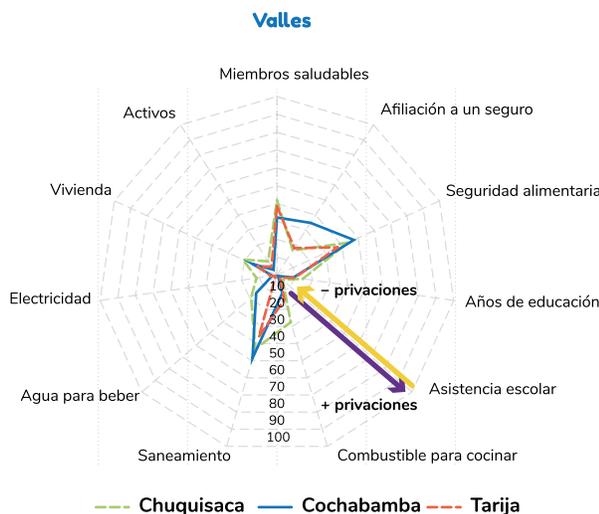
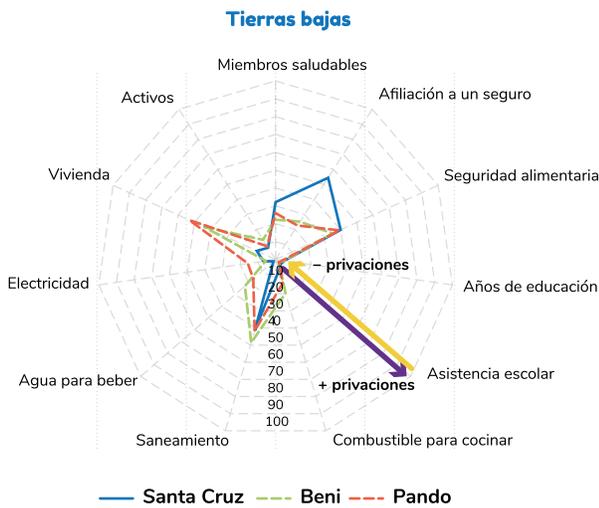
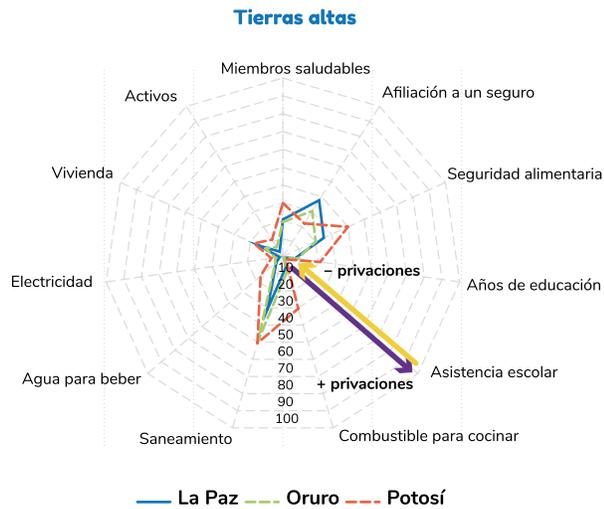
Las privaciones se acentuaban más en el área rural, exceptuando la afiliación a un seguro de salud en que se nota un incremento de acceso de la población del área rural en este año. El saneamiento destaca como un problema importante para el área urbana y rural, aunque más acentuada en el área rural. Adicionalmente, el 38 % de la población del área rural disponía de materiales inadecuados en su vivienda.

Figura 1. Bolivia: privaciones por área, 2019



Fuente: Estimaciones propias con base en la Encuesta de Hogares 2019 (INE).

Figura 2. Privaciones por departamentos agrupados por regiones, 2019



La distinción por regiones (tierras altas, tierras bajas y valles) y departamentos de Bolivia facilita la lectura de los resultados y permite establecer algunas regularidades importantes al respecto de las privaciones que enfrenta la población boliviana.

En 2019, las poblaciones de los departamentos agrupados por regiones registraban privaciones similares, siendo las poblaciones de los departamentos del eje central (La Paz, Santa Cruz y Cochabamba) las que se distinguieron por presentar menor incidencia de privaciones en varios indicadores, con excepciones en la dimensión de salud.

En tierras altas, la población de Potosí registraba las privaciones más acentuadas en todos los indicadores. Destaca que el 21 % de la población se hallaba en hogares en que ningún miembro había alcanzado seis años de educación.

En tierras bajas, el acceso a una vivienda con materiales adecuados fue una de las privaciones más preocupantes para la población que vivía en Pando y Beni.

En los valles, entre 37 % y 47 % de la población residía en hogares con miembros con alguna enfermedad crónica. Entre el 32 % y 42 % de la población presentaba inseguridad alimentaria.

Finalmente, el saneamiento es una privación recurrente y visible para las poblaciones de todas las regiones.

Fuente: Estimaciones propias con base en la Encuesta de Hogares 2019 (INE).

Índice de Pobreza Multidimensional (IPM)

Recuérdese que una persona está identificada como pobre multidimensional (pobre IPM) si está privada en al menos un tercio de los indicadores ponderados del IPM. En otras palabras, una persona es pobre multidimensional si su puntaje ponderado de privación es igual o mayor a 33.3%.

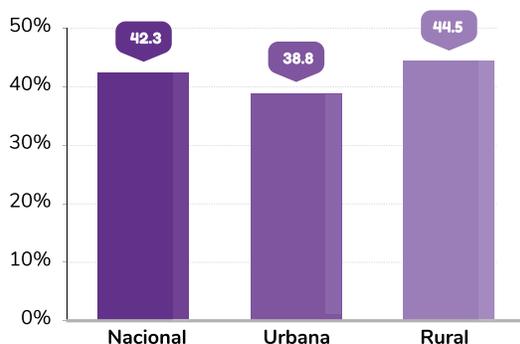
Figura 3. Bolivia: Incidencia de la pobreza multidimensional, 2019



En 2019, el 16 % de la población en Bolivia era pobre multidimensional. Debe notarse la diferencia significativa entre el área rural y urbana. El 32.9% de la población rural era pobre multidimensional en comparación con el 8.7 % de la población urbana.

Fuente: Estimaciones propias con base en la Encuesta de Hogares 2019 (INE).

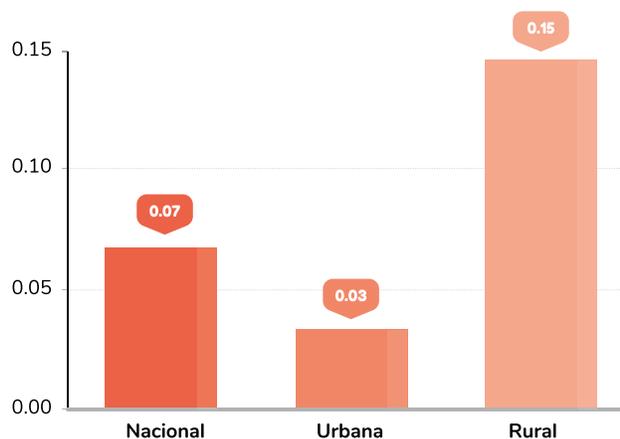
Figura 4. Bolivia: Intensidad de privaciones entre pobres multidimensionales, 2019



La intensidad de pobreza es la proporción promedio de indicadores ponderados en que las personas pobres sufren privaciones. En Bolivia, la población con privaciones experimentaba un 42 % de intensidad. La intensidad de privaciones fue más alta en el área rural que en el área urbana.

Fuente: Estimaciones propias con base en la Encuesta de Hogares 2019 (INE).

Figura 5. Bolivia: Índice de Pobreza Multidimensional (IPM), 2019



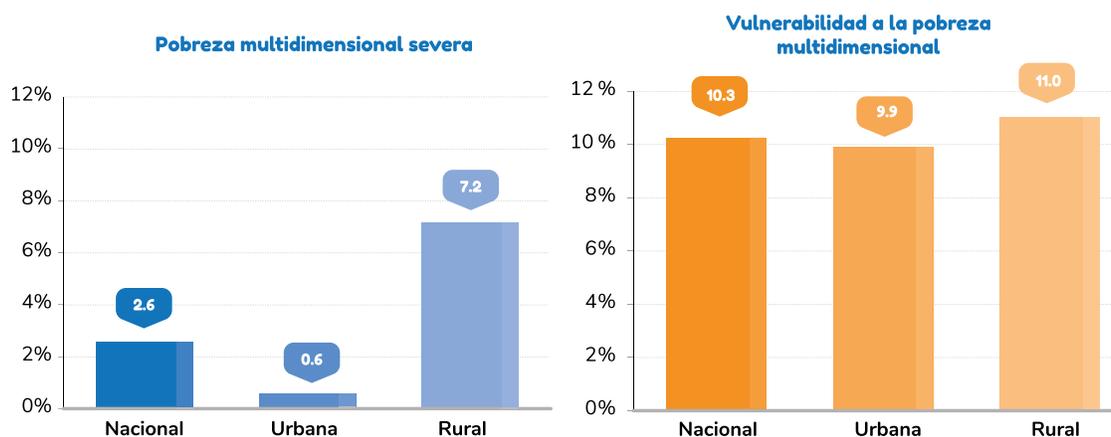
El IPM es calculado multiplicando la incidencia de pobreza (H) y la intensidad promedio de pobreza (A). El IPM refleja así la proporción de pobreza y el grado en el cual las personas están privadas. En Bolivia, el IPM ascendía a 0.07. Claramente en el área rural se evidenciaba un IPM mayor lo cual reflejaba la elevada cantidad de personas privadas y la intensidad de privaciones que estas personas experimentaban en contraste al área urbana.

Fuente: Estimaciones propias con base en la Encuesta de Hogares 2019 (INE).

Dos estimaciones adicionales son interesantes de analizar: **la pobreza severa y la vulnerabilidad a la pobreza**. Una persona vive en pobreza severa si sufre privaciones del 50 % al 100 % de los indicadores ponderados. Al mismo tiempo, una persona se identifica como vulnerable a la pobreza si sufre privaciones entre el 25 % y el 33.3 % de los indicadores ponderados.

En 2019, 2.6 % de la población boliviana vivía en pobreza severa. El análisis por áreas evidencia que el 7.2 % de la población del área rural estaba en situación de pobreza severa, mientras que menos del 1 % de la población urbana se encontraba en la misma situación. Por otro lado, el 10.3 % de la población boliviana era vulnerable a la pobreza multidimensional, es decir, estaba a un indicador de privación de convertirse en pobre. Nuevamente, el área rural mostraba resultados más críticos ya que el 11 % de la población era vulnerable a la pobreza en relación con el 9.9 % de la población del área urbana.

Figura 6. Bolivia: Incidencia de la pobreza, 2019



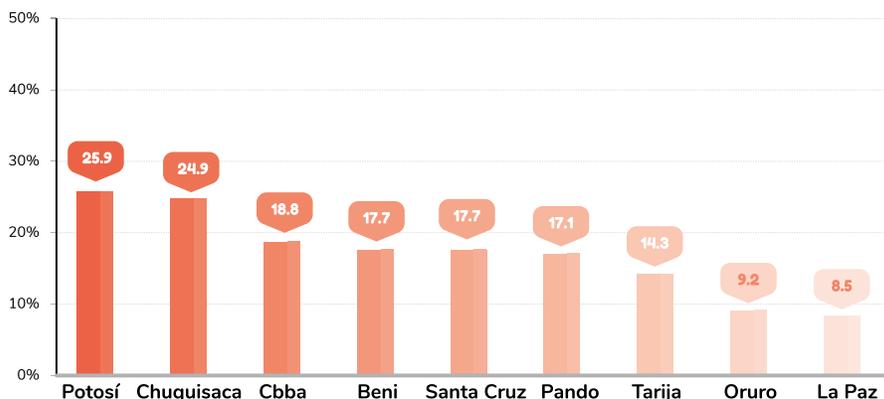
Fuente: Estimaciones propias con base en la Encuesta de Hogares 2019 (INE).

¿Cuál fue la situación de pobreza multidimensional en los departamentos de Bolivia?

Las estimaciones de incidencia de pobreza multidimensional según regiones subnacionales permiten contrastar disparidades en la pobreza dentro de Bolivia. De la población que reside en Potosí el 26 % se hallaba en pobreza multidimensional en 2019. Chuquisaca con un resultado muy cercano también tenía una población importante en esta situación (25 %).

En el otro extremo, se encontraban La Paz y Oruro. En La Paz, se identificó que el 8.5% de la población era pobre multidimensional y en Oruro el 9.2 %.

Figura 7. Incidencia de pobreza multidimensional según departamentos, 2019



Fuente: Estimaciones propias con base en la Encuesta de Hogares 2019 (INE).

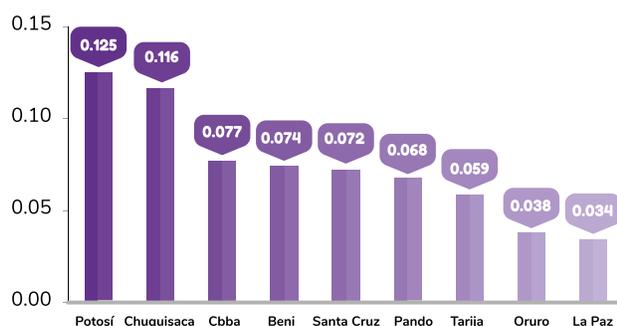
Figura 8. Intensidad de privaciones entre pobres multidimensionales según departamentos, 2019



Las poblaciones de Potosí y Chuquisaca presentaron mayor intensidad de pobreza, es decir, contaban con personas pobres multidimensionales con una mayor proporción de indicadores ponderados de privaciones, en promedio. Por otro lado, Pando y La Paz presentaban poblaciones con menor intensidad de pobreza. Debe destacarse que la variabilidad de la intensidad de pobreza entre los departamentos fue baja, exceptuando Potosí y Chuquisaca.

Fuente: Estimaciones propias con base en la Encuesta de Hogares 2019 (INE).

Figura 9. Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) según departamento, 2019

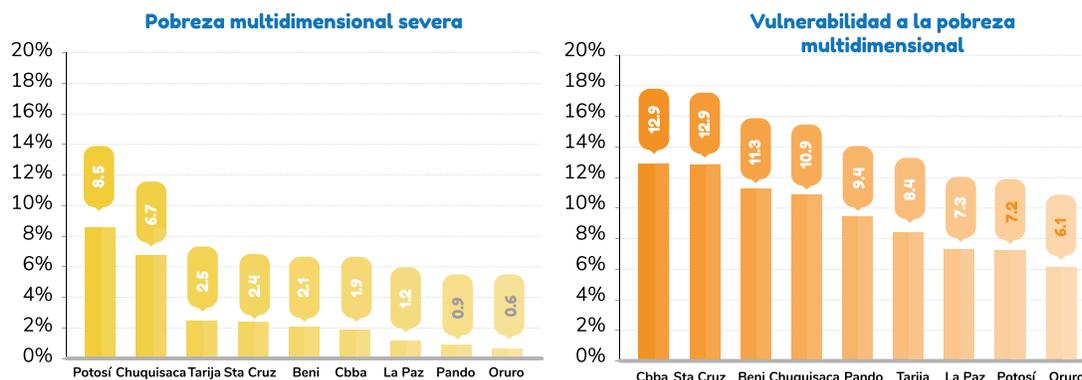


El IPM varía entre departamentos. Potosí y Chuquisaca presentaban un IPM alto que se traduce en una mayor pobreza en relación con los otros departamentos. Mientras que La Paz y Oruro presentaban el IPM más bajo y, por lo tanto, una pobreza multidimensional más baja.

Fuente: Estimaciones propias con base en la Encuesta de Hogares 2019 (INE).

Además de presentar IPM altos, Potosí y Chuquisaca fueron los departamentos con una mayor población que vivía en pobreza severa (8.5 % y 6.7 % respectivamente). La población en situación de pobreza severa de Oruro y Pando, por otro lado, no sobrepasaba el 1 %. En cuanto a la vulnerabilidad a la pobreza, las poblaciones de Cochabamba y Santa Cruz se encontraban más sensibles de caer en pobreza multidimensional. Sin embargo, los porcentajes de personas en vulnerabilidad a la pobreza no son menos importantes en los otros departamentos.

Figura 10. Incidencia de pobreza según departamentos, 2019

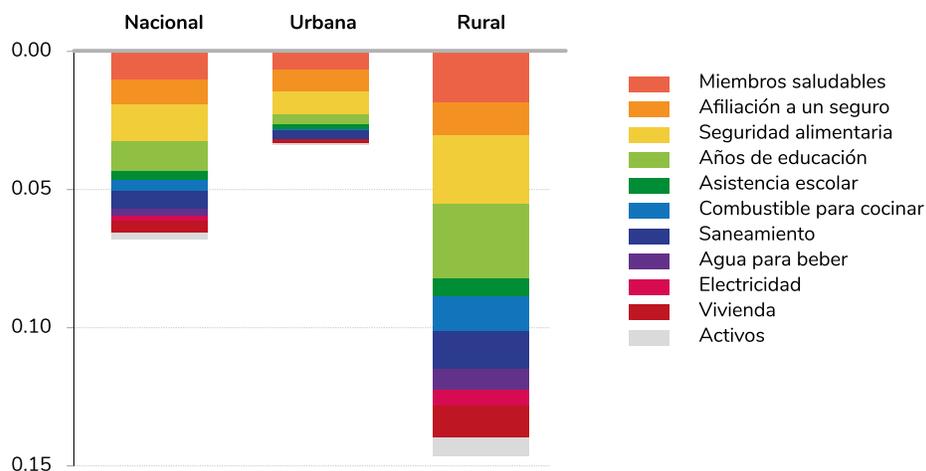


Fuente: Estimaciones propias con base en la Encuesta de Hogares 2019 (INE).

Contribución de indicadores al IPM

La contribución de cada indicador al IPM permite una comparación inmediata de la composición de la pobreza entre áreas. Destaca la diferencia estructural entre el área urbana y área rural: tanto el porcentaje de la población pobre como la intensidad de privaciones eran mucho más altas en el área rural. La dimensión de salud demanda mayor atención seguida de educación y estándares de vida en el área rural. En el área urbana, aunque los logros de bienestar son superiores en relación con el área rural, todavía persiste la necesidad de respuestas de política que reduzcan las privaciones que se observan.

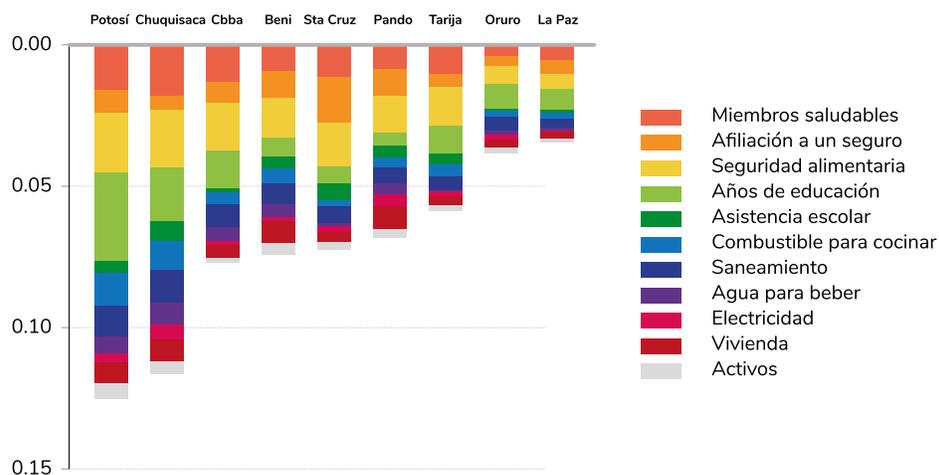
Figura 11. Bolivia: Contribución de indicadores al total de pobreza, 2019



Fuente: Estimaciones propias con base en la Encuesta de Hogares 2019 (INE).

También se revelan diferencias en la contribución de indicadores entre niveles subnacionales. El reconocimiento de estas diferencias permite profundizar el análisis de pobreza multidimensional y la posible focalización de políticas para luego realizar un monitoreo de los efectos de los cambios de política.

Figura 12. Contribución de indicadores al total de pobreza según departamentos, 2019



Fuente: Estimaciones propias con base en la Encuesta de Hogares 2019 (INE).

Antelando los efectos asociados a la COVID-19 a partir de la vulnerabilidad a la pobreza multidimensional

En Bolivia, en 2019 se registraba que de cada 100 personas 37 eran pobres monetarias y 16 eran pobres multidimensionales. Asimismo, de cada 100 personas 9 eran pobres monetarias y pobres multidimensionales a la vez.



La vulnerabilidad a la pobreza multidimensional nos indica que 10 de cada 100 personas que todavía no son pobres multidimensionales podrían serlo debido a un shock que los prive de algún recurso en las dimensiones evaluadas. Por ejemplo, que por falta de ingresos deje de alimentarse adecuadamente o que deje de contar con su acervo más valioso (vivienda adecuada, activos, etc.).

En 2020, Bolivia y el mundo se enfrentaron a una de las crisis sanitarias más importantes en los últimos tiempos que no solo golpeó la salud sino también la economía de muchas familias. Con las estimaciones realizadas podemos intuir que probablemente 10 de cada 100 personas vulnerables a la pobreza multidimensional cayeron en esta condición, y 3 de cada 10 personas que pudieron caer en la pobreza multidimensional podrían haber también caído bajo la línea de pobreza monetaria por la intersección que existe entre ambas pobrezas.



Para finalizar

Nos encontramos en un tiempo donde la pobreza no solo debe ser expresada en términos monetarios, sino también desde un enfoque multidimensional, considerando las necesidades esenciales y elementales de cada individuo. De esta manera, el IPM deja de ser una medida y se convierte en una herramienta que permite aproximar cómo se encuentra un país en relación con la pobreza para optimizar la toma de decisiones de política pública.

En este documento se evalúa la pobreza multidimensional en Bolivia antes de la COVID-19 con base en los datos de la Encuesta de Hogares de 2019. Los resultados alcanzados señalan que el 16 % de la población boliviana era pobre multidimensional y el 2.6 % de la población vivía en pobreza multidimensional severa. Las diferencias en privación, incidencia e intensidad son evidentes entre las personas que residen en el área rural y el área urbana. Así también, se halla que Potosí y Chuquisaca presentaron resultados del IPM más altos entre los departamentos, mostrando una alta concentración de pobreza multidimensional y una alta intensidad de pobreza.

Finalmente, el 10 % de la población boliviana era vulnerable a la pobreza multidimensional, es decir, estaba a un indicador de privación de convertirse en pobre. Este resultado muestra cómo potencialmente se habría incrementado la pobreza multidimensional en 2020 debido a las múltiples privaciones asociadas a la COVID -19.

¿Qué es el Observatorio de la Deuda Social?

El Observatorio de la Deuda Social en Bolivia es una iniciativa de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo” y Fundación Jubileo que busca fomentar el debate sobre el grado de cumplimiento de los derechos humanos, visto como una responsabilidad conjunta de la sociedad.

A partir de la recopilación de indicadores relevantes y de investigaciones originales se busca informar el debate público e informar las acciones del gobierno, la iglesia y la sociedad en relación al cumplimiento de esta deuda.

Para enterarse sobre la acción realizada desde el observatorio dirigirse a la web:

<https://www.odsb.ucb.edu.bo/>



Actividades del Observatorio de la Deuda Social en Bolivia

<https://www.odsb.ucb.edu.bo/actividades>



Documentos producidos por el Observatorio de la Deuda Social en Bolivia

<https://www.odsb.ucb.edu.bo/publicaciones-textos-academicos>



Indicadores de la Deuda Social en Bolivia

<https://www.odsb.ucb.edu.bo/indicadores-categorias>



Recursos multimedia del Observatorio de la Deuda Social en Bolivia

<https://www.odsb.ucb.edu.bo/videos>

Producido por el Instituto de Investigaciones Socio-Económicas de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”

Abril, 2022

Referencias utilizadas

- Alkire, S. & Foster, J. (2009) Counting and multidimensional poverty measurement, Documento de trabajo OPHI No. 32. Diciembre de 2009.
- Alkire, S., Kanagaratnam, U. and Suppa, N. (2021). 'Global multidimensional poverty index 2021', OPHI MPI Methodological Notes 51, Oxford Poverty and Human Development Initiative, University of Oxford.
- Bourguignon, F., Chakravarty, S.R. (2003). The Measurement of Multidimensional Poverty. The Journal of Economic Inequality 1, 25–49.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura (2012). Escala latinoamericana y caribeña para la medición de la seguridad alimentaria y nutrición.
- PNUD (2021). Índice de Pobreza Multidimensional global 2021: Desvelar las disparidades de etnia, casta y género. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y Oxford Poverty and Human Development Initiative.
- Sen, A., & Foster, J. E. (1997). On Economic Inequality (2nd Enlarged ed.). Clarendon Press.